





Principio, y progreso de el Coll: de La Comp: de S: de Malaga.

Cap. 1. de lo que precedio, a la fundacion, de el Colegio.

Entre los demas Prelados, que el año de 1562. se hallaron en la ultima
 junta, de el santo Concilio Tridentino, fue uno el Illustre S: Don Fern:
 Blanco, Obispo y entonces era de Orense, el qual como varon santo, y
 docto, era muy amigo de las personas, en quien se juntaban letras, y
 santidad; y como lo uno, y lo otro floreciese tanto en el L: Maestro
 Diego Lainez, segundo General de La Comp: y en el L: Polanco, que
 como Theologos de Tro. 4. Summo Pont. asistían en el dicho Concilio,
 cobraba mucha amistad, la qual crecio con la comunicacion, y trato, y
 noticia, muy particular, que cobró de el Instituto de la Comp: viendo
 sus Bullas, y Constituciones. De lo qual resultó, que buuelto a España,
 así en glietias, con otros Prelados, como con sus domesticos, alabava mucho,
 a la Comp: y dando muestras de el amor, que le tenia, aumentó la cuenta
 de el Coll: de Monterrey, que es dentro de la diocesi de Orense, y esta
 ya fundado, pero con tan poca renta, que no podía sustentarse; y con
 la limosna, y el dno del S: Obispo, pudo traer mas operarios, y sacar escue-
 las ya dichas. Pero siendo digno de mayor gloria, fue promovido, año
 de 1567. a la de Malaga, en la qual viendo y no aya Coll: de la Comp:
 y viendo la mucha materia, que ay en ella, ya exercitase los ministerios
 de la Comp: tuvo desseo de fundar un Coll: y comunicó sus santos in-
 tentos, así con algunas personas graves seglares, como por cartas, con el
 Sr: Maestro Diego Lainez, no faltando, quien a esta santa obra, (como
 en las tales suele) siguió alguna contradiccion; Este de lo crecio en el S:
 Obispo, con el trato, y conversacion de el L: Lorenzo de Valverde, y de el
 Sr: Alonso de Valencia, que por aquella sazón fueron embiados de la Obis-
 ena, a ciertos negocios, y recibidos de el S: Obispo, y hospedados en su casa,
 con mucha significacion de amor, y estima de las cosas de la Comp:

(15)

Cap. 2. de las misiones, que precedieron, a la fundacion.

Este amor, y estima se aumentó, con quatro muy importantes misiones, que
 se hizieron luego en este Obispado: La primera fue en Antequera, por el L:
 Diego de Santa cruz, y el Sr: Juan de Herminas, las quales estando en Toledo
 donde tuvieron cartas de el S: Obispo, en q: les comendava a andar por su
 diocesi, y dar licencia a todos los de la Comp: y sus vezes, y autoridades
 ya confesores, y predicadores, en toda su tierra; y aprovechandose de esta licencia,
 que el L: Santa cruz, a Antequera, donde fue grande el servicio, y hizo como
 S: enseñando la doctrina Christiana; visitando el estudio, y escuelas, la cárcel,
 y hospitales, predicando en iglesias, y plazas, procurando muchos enfermos, y
 sacando muchas animas de pecado, derramando el buen olor de la Comp: el qual
 llegó hasta el S: Obispo, y así mandó a su Visitador, que se confiesse al L:
 a todos los pueblos de la visita, como se hizo, con mucho fruto de las animas,
 y trabajo de el L: de el qual vino a enfermarse, y el S: Obispo lo tuvo a su cargo,
 y regaló, quedando muy aficionado, a q: se hiziese otra mision, el año de 1568. como
 se hizo, viniendo el L: Gaspar Sanchez, y el L: Goncalo Melendez, a esta ciudad
 de Malaga, donde primera vez se cobró noticia, y estima de la Comp: entanto que
 se halla oy dura el aficion en muchos personas, que por las sermones de el L:
 Gaspar Sanchez, y trato de el L: Melendez, quedaron con notable confirmacion en:

Frias

Las costumbres, y deseos de otra nueva misión, como a petición, de el Sr. Obispo, y moración, que defabrigo a muchos personas de vicios muy antiguos, y digo a muchos dexar officios muy peligrosos, con grande gusto de el Santo pastor, que via el miedo de sus ouejas, con tan buen gusto. y asy desexo de q la ciudad de Ronda, gozase de el, negoció con el Sr. Juan de Canas, que era Provincial, y embodese alla, al Sr. Diego de Santacruz, y al Sr. Juan de Herrerias, donde hizieron el punto, y unán serbo, en Andaguzera, con extraordinaria satisfaccion, de la ciudad, credito de la Comp. y contento de el Sr. Obispo.

Cap. 3. de la fundacion, de este Collegio.

Mucho fue el fruto, q en las misiones se hizo, en esta ciudad, pero todo el era de gozo, y dawa mayor esperanca, de ser muy colmado, sy la Comp. estubiese de asiento, en Malaga; y en razon de esto, escriuio algunas cartas, al Sr. Obispo, al Sr. Fern. de Boza, General, y al Sr. Juan de Canas, Provincial, en las quales halló no menor desexo de servir a nro Sr. y a su Señoria; y asy viniendo el Sr. Fern. de Boza, a España, por orden de el Papa. Pio. 5. embió a esta ciudad, al Sr. Juan de Canas, y al Sr. Melendez, a comunicar con el Sr. Obispo, el negocio de la fundacion; Dio luego su Señoria, quinientos ducados de renta, en el almozarifazgo de Sevilla, y vino el año de 1572. el Sr. Pedro Perez, y el Sr. Esteban de Enzimas, a poner orden en las cosas de el Coll. pagando en casa de el Sr. Obispo el qual compró una casa, que estava junto a una ermita de S. Sebastian, y era de Juan Cordero, con seis cientos ducados, q costó la casa, y otras seiscientos, q tambien gastó su Señoria, en accomodarla. Avia commedidad, qa vivir en ella, algunos, y ir a confesar a la iglesia de la ermita. Con lo qual la gente se iba mas aficionando a nros ministerios; y el Sr. Obispo aumentó la renta, con otros quatrocientos ducados, cada año en las rentas reales, de esta ciudad, a veinte mil, el millor; y otras Señoras, en especial Dona Anna Palaco, de Alarcón, muger de el Sr. duque de Lerma Verdugo, que junto gruesos limosnas, qala nueva casa. Pero lo que mas digo al caso, fue tratar al Sr. Obispo, con su May. se applicase a la Comp. La iglesia, ermita, y a ella anexo de S. Sebastian, que era de el patrimonio real. El Rey embió su provision, al Corregidor, que era, el Doctor Ramirez, qaq le informase. Hizolo con grande secreto el Corregidor, que era muy secreto de la Comp. y asy vino la donacion. Pero la posesion comunia se tomase con grande silencio, porq las obispanos eran contrarios, por tener en la dicha ermita, su costadria, y asy se tomó con grande quietud, sin ser sentidos, a 10. de Octubre, de 1572.

1572

1572

Administrandose ya los Sacramentos en la iglesia, y acudia mucha gente, y comprandose algunas capillas vecinas, fue necesario, venir mas padres, y hermanos, q exercitasen los ministerios; y asy viniendo aqui el Sr. Juan de Canas, Provincial, truxo a este Coll. al Sr. Juan de Frias predicador, al Sr. Goncalo de Alamo, confesor, Sr. Goncalo Melendez, y al Sr. Juan de Osuna. y poniendose el Santissimo Sacramento, en nra iglesia, el día de S. Mattheas de el año de 1573. con gran gusto, y concurso de toda la ciudad; Dexaron algunos, sus altares, a manera de Capillas, q tenían en S. Sebastian, a otras dos su Señoria en otras iglesias, sus accomodamientos, y sitios, con q todos quedaron contentos, y vinieron a la fiesta, con gran concurso, predicando el Sr. Maestro, fray Tomas Juan, de el Orden de S. Domingo; Añtadas las cosas, se fue el Sr. Provincial, y dexó por superior, al Sr. Goncalo Melendez, q con su buen trato, letrab, y santidad, acreditó a la Comp. mucho, en los primeros años, para siendo señalado, por Doctor, de el Coll. de Madrid, dexó ope, y vino por Doctor primero de este Coll. el Sr. Cristofal Mendez.

1573

Cap. 4. De lo sucedido, en tiempo de el primer Doctor.

Las cosas de el Coll. iban de bien, en mejor, porq el Sr. Cristofal Mendez, q era Doctor, sacia mucho fruto, con sus sermones, por ser insigne predicador. Las fiestas en la tarde, sacia, q viniesen los escólavos Cristianos, que ay muchos en.

en esta ciudad, y las ciudades, y gente de servicio, y las enfiemas, y declararon
 la doctrina Española con tanta sabiduría, y mudos de la gente Sarracena, que pasando
 vista y este ejercicio hizo y la Compañía, fue muy estimada. Salio tambien en su se-
 ñorial de Alamo, y el Sr. D. Pedro Ferriz, dos excelentes operarios, y en concilio
 de los hospitales, y galeras, como Bando de Dios, y de naves, hicieron muchos proyectos, li-
 brando a los que no se finen, quien por ellos sabla seran condenadas. y a los que
 y a otros indios, y por delitos espava condenado, a muerte, lo comuñeron, y primero
 fue baptizado. Lo qual todo aficiono tanto al Sr. Don Luis de Torres, arce-
 bispado de Malaga, y entonces estava en esta ciudad, y dio de limosna, mil ducados,
 con que se compró una capilla, y un sacro, y espava junto a una casa. En este
 tiempo fue promovido el Sr. Obispo, al Arcebispado de Santiago, y vino el Sr.
 Juan de Casas Provincial, a darle el parabién, y hizo a las dos cabildos, algu-
 nos platicas, de que se firmo no poco mas Sr. y edificado el Sr. Obispo, dio
 ya cumplimiento de mil ducados de renta, mil, y quinientos ducados, y se edifi-
 con en las juras, dio al Coll. su libreria, y muebles de su casa,
 y tanto trigo, y vino ya aquel año, y fabricó ya vender. Llegó a Madrid, el año
 de 1574, y siendo supeado de el Sr. Melendez, y era allí Obispo, de la necesi-
 dad, y su Coll. de Malaga tenia, de tanta escasa la provision de trigo,
 dio dos mil, y ochocientos ducados, de que se compró el trigo, de que se usó ya,
 y está en el campo de Camorra, y cuenta de tantas fanegas de trigo, y quinientos
 de la ciudad. En este tiempo se dieron otras muchas limosnas, ya la Serranía,
 de que se hace mención, en la lista de los benefactores.

Cap. 5. de el Segundo Rector, de este Colegio.

En año de 1578. vino a este Coll. por Rector, el Sr. Baltasar de San-
 tificia, el qual es un sermoneador, y exemplo edificadora a todos mudos, y
 tiene muy bien adelante, el buen uso de la Compañía, y pasó adelante, dejando
 tener escuelas, donde la juventud se cria en virtud, y letras. El qual se fue com-
 municó con el Sr. Don Francisco Indaco, Obispo entonces de Malaga, y despues
 de Cordova, al qual no menos lo defuere: pero viendo que no cuenta, ni com-
 modidad de casa, avia ya ello acordado, y el Sr. Obispo nro fundador, avia
 dexado aqui en Malaga, quatro mil ducados, ya y juntas, con una manda, que
 otra Señora avia ^{de} fundado, se fundase un Hospital de comuñales huérfanos. Sabia tam-
 bien que los albaceas, a cuyo cargo estava la fundacion de el Hospital, no querian que
 entrasen en la parte de la fundacion, otros bienes, y los de aquella Señora, y así
 espavio al Arceobispo, y aplicase aquellas quatro mil ducados, ya las escuelas, qued
 ya el Hospital no se admittian: y respondió que solgana mudos de ello, pero que
 a la Compañía no queria poner alguna obligacion, mas de la que ella, por sus confi-
 siones tiene: y así se lo espavio al Sr. Santificia. Avida esta dona-
 cion, dio el Obispo el sitio, ya las escuelas, y seiscientos ducados, con que se acaba-
 ron, y así se començó a leer, el año de 1579. Supliendo al principio, una
 oracion latina, el Sr. Martin de Rax, y siendo el primero Maestro, el
 Sr. Meléndez de Valladolid, y despues el Sr. Gregorio Gerardo, con tanto
 concurso de estudiantes, y los preceptores que aqui avia, se queraron
 mudos. Pero al fin el Sr. Obispo favoreció en la obra de mudos, y embió
 a su Sobrina, Don Diego de Cordova, y a Saca de Dean de Sevilla, a espi-
 ritar a casa, con los demas criados: No obstante en la ciudad, se firmo el
 Obispo de el Sr. Rector, y de la Compañía. Pero tambien, fuera: por que quando
 su Señoria fue a visitar la ciudad de Antequera, llegó a el Sr.
 Rector, al Sr. Conde de Alamo, y a un Sr. donde supiendo platicas, a
 los Clerigos, el Sr. Rector, y en las escuelas, escuelas, y platicas, el Sr. Alamo,
 se firmo tanto, nro Sr. y buelto a Malaga, y aviendo de ir a Florida, y

ya Marbella, el Obispo, lleuó otra vez a los dos padre, con el mismo fruto. Allí donde estaua nro buen P. y fundador, se solgana mucho de lo q en dize algunos castillos, mandó al Franciscano Padilla, q juntara todo el voto de Santiago q de el nos diese mil ducados, de q se compró una casa, y asy como mas comodidad.

Cap. 6. De el Tercero Rector de este Collegio.

El año de 1580. scabó el P. Santofimia, y quedó por Vicerector el P. Gregorio de Mata, el mes de Junio, y Julio, y luego fue Vicerector el P. Gencelo de Alamo, el mes de Septiembre; y el mes de Octubre, entró por Rector el P. Juan Diaz, hasta Agosto de 1581. En todo este tiempo, no se guardó punto de lo q la Comp. iua ganando hasta q por setiembre de 81. vino por Rector de este Coll. el P. Juan de Cármas, q tenia grande amor a este Coll. fundado, siendo el Provincial, y asy aumentó mucho su bien spiritual, y temporal. El spiritual se echa de ver en el celo con q predicaua, tanto q subiendo al pulpito, le decian el Apóstol, el Santo predicar. y el año de la peste, mandó el Obispo sacar junta de Medicos, sobre q se comencia generalmente como la quaresma, y pareciendo a todos los medicos, q comenia por el dno q on tal tiempo seria qualquiera otro mantenimiento, el P. hizo algunos sermones, en q al Obispo, y pueblo persuadió lo contrario, y asy se hizo. Por su medio fueron los apóstados muy ayudados, asy en lo spiritual, como en lo temporal, saliendo a casa a visitar a mucha gente de su parroquia, y distribuyendo largas limosnas por los barrios, y parroquias, y dando su bendición; y lo mismo se hizo el año de el estuero, y el de la grande avenida de agua, que llamaron aguadureño, y hizo grande dno en la ciudad; y a todas estas necesidades acudia co grande liberalidad, el Obispo por medio de los nuestros. También en este tiempo, vinieron aquí muchos marineros, y galeras cargadas de gente de guerra, muy enferma, la qual se sacó a tierra, y requirida en hospitales, y otras particulares, fue de los nuestros, muy ayudada, en lo spiritual, y temporal. Acudiasa tambien co la Justicia, las puestas a elzar muchos presos pobres, de la carcel. En lo temporal tambien, no fue poco el aumento, en este tiempo, porq teniendo este Coll. necesidad, de una puerta, asy qa reuercion de las de casa, como qa provision de ella, por el P. Rector grande diligencia, qa uier la uina, y puerta, y qo qa este Coll. junto al pilaxo, se el camino de Almorxia, lo qual en meyor uino, porq el Arcediano de esta iglesia, cuya era, quando murió, le mandó, a Frayles Franciscanos de Calced, qa fize de un conuento, con cargo de q en todas las misas, qe la dize un responso, y una misa cada año; y qe auer contradiccion de parte de los calcedos, se acordó la serencia, en el capitulo, y en aquella sazón se hizo en Busca, con una carta misiva, qe se firmaron a los alcaides, de el dno Arcediano, con los quales se trata, commutaron esta obsequia, en la Comp. con la carga q tenian, y qaq esto tuuiese firmeza, se asentó, y determinó, q los alcaides serian a pedir a los dnos frailes, en un capitulo, q se sazia en Orden, q la reuencacion seria por carta misiva, fuese por instrumento Judicial, qaq hiziese en juicio, y fuera de el, y sería asy por los frailes, los alcaides dieron la dicha posesion a la Comp. por setecientos ducados, q lo demás se hizo, con cargo de mandar de q una misa cada año, y por los resposos, se dize en los. Hizose la commutacion, por autoridad Apóstolica, y con licencia de nro P. General, y el P. Cármas aumentó la puerta, librando capilla, y otras cosas, y plantando muchas arboledas, en lo qual se le deuó mucho, y no poco a los Señores, Don Alonso de Torres, Dean, Canonicos Romero, y Franciscano Alonso Lopez.

de canas
1581
galeras de
genova

Cap. 7. De lo sucedido, en tiempo, de el 4. Rector, de este Collegio.

Después de el P. Juan de Cármas, vino por Rector a este Coll. el mes de Mayo de 1585. el P. Hieronimo de Ribera, en cuyo tiempo se continuó la frecuencia de sacramentos, y formó de los demas ministerios de la Comp. y porq todas las galeras presas sentenciadas, a galeras, de toda Castilla, y Andaluzia, se traian aquí, hasta ser entragadas

galeras

Entradas

entregados a las galeras,avia grande multitud de esos de famagorados. Acudidos a la provision spiritual, confesandolos, y enseñandolos. y en lo temporal, en particular de comer, en lo qual fue de raro exemplo, la grande diligencia de el Sr. Gon- calo de Alamo, y Sr. Juan de Medina, tanto, q dize Juan Vele, Sombrac de estos enarrollados, el Sr. Goncalo de Alamo, tenia repartida la comida, de la cual, por la gente de la ciudad, de manera q cada dia les embiaban de comer. En este tiempo tambien florecieron los estudios, entendiendose religiosos, muchos de nuevos estudiantes.

Cap. 8. de el. 5. Retos, de este Collegio.

Sucedio el Sr. L. Juan de Alamo, por Junio. de 1588. en cuyo tiempo, uno de los sembrados de guerra, en especial, viniendo en amistad, entre el Colegio de, y el de el Sr. Don Martin de Ladrillo, de la qual se femia mucha negociacion, por medio de el Sr. L. de Alamo, con mucha edificacion de todo el pueblo, y esto fue el año de 1588.

El de 1590. pasó otra cosa de edificacion, y fue, q viniendo dos navios de Nipolis llenos de gente muy enferma, por el espacio de el nombre de Espinilla, y se perdio en el mar Oceano, quando iba a Inglaterra, y estando los enfermos en summa necesidad, la Compañia se encargó de ellos, llevandolos a hospitales, y otras particularidades, con grande trabajo, y tanto fruto, q fueron muchos, y las demas fueron bien ayudadas en su muerte. En este tiempo, uno grande aumento en lo temporal, por dar se principio a un edificio de iglesia, y casa, levantando los cimientos, con mucha diligencia, y limosna, co q la ciudad acudio.

Cap. 9. De lo sucedido, en tiempo de el. 6. Retos, de este Collegio.

Sucedio el Sr. B. Siffonul Meniz, en febrero de 1590. En lo spiritual, y temporal, uno mucho aumento, por q en lo spiritual uno mucha frecuencia de Sacramentos, y misiones de mucho servicio de nro Sr. en las ciudades y pueblos comarcans.

Particularmente se hizo una mision de mucho provecho a la Frontera de Melilla, donde avia mas de catorze años, q no oian sermon, fundose una cofradia, contra los juramentos, q dize Saffa oy. Fueron a esta mision, el Sr. Joseph de Quadros, y el Sr. Pedro de Angulo. Españaron confesando, y comulgando, dos meses, a los soldados, y gente q alli reside, y por todas fueron mil animas de confesion, quedaron consolados co los sermones, y operen, y tambien por q todos ellos se quisieron confesar qualmente, como se confesaron, y entre otras cosas maravillosas, q Dios nro Sr. se digno hacer, las mas notables fueron estas dos.

El primero, q acabando el Sr. Joseph de Quadros, de predicar un sermon, se fue a un escudero, y se entio en el aposento, donde estavan otros, q avian ido acompa- ñandole, y le subió al oyo, diciendo, q mandase salir a los demas, y tenia un negocio de mucha importancia, salidos fuera, se arrojó en el suelo, y con lagri- mas le dixo, q por solo el, lo avia embiado Dios, a aquella tierra, q q ganase su anima. Que le sabia saber, q avia seis años, q tenia determinado de matar, a una persona muy principal de alli, una noche, y se colgase por el muro, y diese a tornar moro: y q ya lo tenia todo preparado, ya aquella noche, y en ella estava determinado de hacerlo; pero q en aquel sermon, le avia Dios tocado su conciencia, y q ya no queria, sino dar penitencia, de aquel pecado, y q le diese ayuda en su vida: confesose con muchos sentimientos, y quedó muy quieto, y consolado.

El segundo caso fue. Que en la dicha ciudad de Melilla, (que esta en Africa) avia una muchacha mora, de edad de doze años, q avia quedado por verben de un tio suyo, y en compaña de ochenta muchachos, esta estava con otras muchachas, de su edad Españolas, puestos labranos, y tienda de redillas, adonde una cruz, q un dia q se celebra su invocacion, llevamos en procesion. El Sr. Joseph de Quadros, como la vio en traje de mora, y en aquella postura, reparó, y preguntó a un fraile, de la Santa Trinitad, q se llamava fray Andres, q estava alli, ya a ver si captivos, si aquella niña, era mora, y respondiendole, q si, dize, que como esta de aquella manera, adonde la cruz? respondió el fraile, como es mu- chacha, sabe lo q las otras muchachas hazen; acabada la procesion, viniendose el Sr.

En su posada, la topó =

topó en la calle, y llamandola, le dixo, vos sois mora, o Christiana? respondió, mora,
 dixole el Sr. que como fuese mora, adoras la cruz, respondió ella, aunq' foy mora,
 aqui en el coracon me dicen q' sea Christiana. El Sr. le preguntó, vos queris lo
 que es, y dize a esto q' os dicen? respondió, se seria, sino q' temo a mis padres, q' vendran
 presto por mi, y trayendo el empeno, me llevaran, a my tierra q' es Venecia, que
 aun no está una legua de aqui. El Sr. comenca a animarla, diciendole, que
 q' se fiese de Dios, q' si ella era Christiana, Dios seria su padre, y una Señora su
 madre, q' mirase q' todas las moras se van al infierno, y los buenos Christianos
 al Cielo: y diciendole esto, sacó el Sr. un retrato, con una imagen de nra Señora, y
 estubo al cuello, y ella se consoló mucho, y besó la imagen de nra Señora, y dixo,
 q' seria Christiana, y la llevasen a donde nunca viese a sus padres. El Sr. le dixo,
 q' le fuese a cargo, y q' tomara a su cargo, su negocio. Depe luego le encomendó
 a una buena mujer, q' le enseñase la doctrina Christiana, la qual ella aprendió
 en muy pocas dias. El Sr. se fue a tratar este negocio, con el Alcaide, de aquella
 fuerza, q' era Antonio de Texeda, caballero de Salamanca, hombre grande cae
 pitán, y de muy buenas reputas. El qual oydo el caso, respondió, como de la vida
 andado, q' no tenia remedio, ni se podía por entonces tratar algo de el: y esto por
 dos razones. La 1.ª porq' el Rey nro Sr. Don Felipe, 2.ª por su real cédula, sin
 mandado, q' a ningun modo tornasen Christianos, sin q' primero viniessen sus
 padres, y fuesen sabidores de el caso: por quanto no eran cristianos, sino gentes
 dexadas en empeno, y porq' no se quisiesen diciendo, q' no se leía sabia buen trato,
 tornados a sus hijos Christianos, q' quedarse con ellos, por valer mas, q' lo enq'
 estauan empenados: La 2.ª razón, porq' sus padres estauan ocupados en la guerra
 de buelta a España, y q' por esto, no se podía tratar de ella. El Sr. oydo estas
 razones, se fue a su posada triste, de ver q' nada podía hacer. Encomendóla a
 nra Sra. Dios, y pidió a su Divina Magest. q' abriese puerta, para q' aquella anima
 se salvasse. Sucedió, q' aquel mismo dia, estando el Sr. comiendo, llegaron de
 parte de el Alcaide, y le dixerón, q' le sabian saber, q' el padre, y presenteb,
 de aquella mora, auian venido, y mirase lo q' se auia de hacer en el caso. El
 padre costado, embió a pedir al Alcaide, q' le diese merced, de embiarle a
 su posada, con un interprete, q' les quera hablar, y entantanto, por otra parte,
 embió por la muchacha, a la casa donde estava. Venida, le dixo, hija estais, toda
 vna, en vna propósito, de querer ser Christiana: ella dixo, que sí: entonces dixo el Sr.
 padre a losa auemos de ver, como es de veras lo q' auis dizeo. Sabed q' vros padres
 han venido, y os quieren llevar: entonces ella, perdida el color de el rostro, se desmayó,
 y comenca a temblar, diciendo q' por amor de Dios, la escondiesen, q' no los quera
 ver: q' esta era buena gente, de q' quera ser Christiana, negar a sus padres. El
 Sr. le dixo q' no podía ser Christiana, y delante de ellos, no lo dezia, y q' mirase
 q' valia mas Dios, q' su padre. Ella respondió, q' fuese en boca buena, con condi
 cion, q' auia de estar junto al Sr. afida de su manto, y q' no la dexase a solas
 con su padre: Estando en esto, entró su padre, con un hijo suyo, y un mozo, q'
 es como religioso letrado, de su ley: a los moales el Sr. abraçó, y recibió con escrupi
 despues de sentados, le dixo, por el interprete, q' Dios les quera suya merced, en
 q' aquella su hija fuese Christiana: ellos como lo oyeron turbados, y encendidos
 en colera, arremetieron a la muchacha, y la dexaron ya sola. ~~El Sr.~~ la tomó entre
 sus brazos, y comenca a acuciarla: la muchacha perdida el color, y temblando,
 no le habla palabra, antes dize muchas, de querer ser al Sr. Joseph de Quadros,
 el qual se le quitó, y puso en medio, de fuerte, q' estava tan apartada de el Sr. Joseph
 de Quadros, como de su padre: al qual dixo el Sr. Quadros, q' no tocasse a la muchacha,
 y q' con palabras le persuadiese lo q' quisiese, su padre comenca a llamarla ya sola,
 sacando de un carro, que traia pan, y fruta, y otros cosas, se le comenca a decir,
 a decir q' las tomase, pero ella, no solamente, no las tomó, pero ni aun quiso mirarle
 al rostro: El Sr. Joseph de Quadros le dixo, q' dicese a su padre, lo q' quera ser: ella
 dixo q' quera ser Christiana, q' se fuesen, q' no quera ir con ellos: y diciendole esto, se vino
 se al Sr. Quadros, y se afió de el: El padre de la muchacha, y los demás moros, se le
 quedaron.

su padre:

Quedaron:

levantaron, dando gritos, diciendo traidion, y que el Sr. era delirioso, y lo avia embecido
y asi se vino dando voces: Sañu la casa de el Alcaide, al qual se queria, diciendole,
y le hizian traidion, y que le hiziese justicia. El Alcaide embio luego a un Alguacil
palabras reperto a los moros. El Sr. Joseph de Quadros, oydo el mandato de el Alcaide,
no quiso dexar la mudanza, antes se fue con ella, y asy parecio en presencia de el Alcaide,
y de los moros, y espues con el, y de tres religiosos, y de toda la gente mas granada
de la ciudad q'avia venido a saltarse presente al caso. El Alcaide se mostro muy se-
vero, y como quien queria ayudar a los moros, y hazerles justicia, comenzo a hablar
con el Sr. Quadros, la voz alta, y como enojado. Sr. mio, yo no puedo, dexar de dar
esta mudanza, a sus padres, ya q' se la lleven, y segun lo q' quisieren, porq' de otra
manera, yo no dare buena cuenta de my, y me sera muy mal contado, y diciendo
y haciendo, les entrego la mudanza. El Sr. Quadros repitio al Alcaide, q' am-
parase aquella niña, q' se queria tornar Christiana, que a ello le obligaban las
leyes divinas, y humanas, y fino, q' le protestava, se lo avia de pedir, ante juez
competente, q' de ello devia conocer, y querarse a su dev. de el, y q' Dios nro S.
le pedira aquella anima, sy q' no impusiera, la lleve, adonde fue, y demora
toda la vida. El Alcaide respondio, q' el Sr. Justicia, y por el interprete, hablo
a sus padres, diciendoles, q' el Sr. Joseph de Quadros, era religioso, y sacerdote,
y q' por mandado de su dev. avia venido alli a predicarles, y a cofecharlos,
y a hazer las demas ceremonias de nra Iglesia catolica, tocantes a su officio,
y q' volviendo a España, y querandole de el al Rey, le mandaria cortar la cabeza,
y q' asy el persuadiese alli, a su hija q' se fuese con el, y queriendole la lleve
en casa buena, y fino quisiese ir, y entendiase, q' la avia de amparar, y fave-
recer, y entregar al Sr. ya q' la baptizase. Entonces los moros comenzaron
a saltar, y el padre de ella, falo el dinero, en q' estava empeñada, y le dixo, hija
mia, tu madre, y tus hermanos, se acuerdan, yo vengo por ty, ya devuete, y aqui
esta el dinero, ya pagar tu libertad, sy quieres irte conmigo, yo lo dare luego, y fino
me lo llevaré, y tu te quedaras captiva por toda tu vida, ny vendra mal por ty, ny
jamás me veras: ella dixo q' queria ser Christiana, y por solo, de muy buena gana
sera captiva, toda su vida; y q' se de la delamparese, q' Dios nro S. la amparara
a quien en su lugar, tomara por padre. Como su padre, y el morabito la vieron
tan firme en su proposito, comenzaron a dezir, q' aquella mudanza estava en be-
nidad, y q' el Sr. Joseph de Quadros, era delirioso, y encantado: y con encan-
tamientos, y delirios, la tenia puesta de aquella manera. El Sr. mio, q' era en
jano todo aquello, y q' aquel negocio, era de Dios, y q' Dios queria, q' aquella mudanza
fuese Christiana. Entonces dixo el morabito, q' sy Dios queria, q' fuese Christiana,
q' hiziese el Sr. algun milagro, alli delante, en confirmacion, de aquella verdad, y
q' señalados ellos lo crevieran, y fino q' ellos desian, q' Dios queria, q' fuese mora;
El Sr. Quadros les dixo, q' todo el tiempo, q' fueron meses, por milagros, en la S.
Iglesia, en confirmacion de alguna verdad de nra fe, siempre los hizieron
los ministros de Dios, y asy dieron vista a ciegos, resuscitaron muertos, y q'
a hora, como no ay necesidad de ellos, es tentur a nro S. Dios, pedirselos, y mas
en confirmacion de una cosa, que esta ya tan probada, y averiguada, como es la
verdad de nra Santa fe, y religion Christiana, y castidumbre infallible, y Dios
quiera q' los infieles dexen las honieblas de sus oros, y se convirtan a el, por
medro de el Santo baptismo. Y q' bastante argumento era, de la ceguera, que
ellos tenian, y de su mala fe, ver como vivian sus morabitos, a quien ellos tenian
por religiosos, que quebrantan las leyes de la misma naturaleza, lo qual
es muy contrario aun a la vida de los malos Christianos; y que todavia, ya q'
ellos mas se satisficieron, de q' queria Dios q' aquella mudanza fuese Christiana,
el se lo probaria con razones, mas q' naturalidad. El Sr. Quadros, aviendo se
encomendado alli a Dios, y pidiendole fuese, ya mostro, dize, que alli de
repente se le ofrecio este modo, es q' lo declaró: y fue, q' por el interprete hablo
con el morabito, y le dixo q' se desahogase, y le respondiese a lo q' le preguntase.

y lo primero q le preguntó, fue, que edad tiene esta niña; preguntandole el morabito, al
 padre de ella, respondió, q diez años; entonces el Sr. Quadros, dixo, a esta, segun la edad,
 q tiene, q le pide su natural, y pidele libertad, amor a su padre, y a su madre,
 y aborrecer a Melanconia, y a Capricornio; respondió el morabito, q es verdad; entonces el
 Sr. Quadros, le dixo, qued appeteeu todo lo contrario; Melanconia, y Capricornio, no le
 natural, luego es sobrenatural, qued lo de effeito es sobrenatural; la causa de donde
 procede, ha de ser sobrenatural; y esta es Dios nro Sr. luego Dios quiere, q esta sea
 Escripina. El morabito, q tenia buen entendimiento, se comencio, y se comencio
 a dese en pie, alza los ojos, y los manos, al Cielo, y dixo a voz, Alaquini, muchas
 veces, q quiere dezir Dios grande, y baxo al padre de la muchacha, le dixo,
 calla, no sables palabra, q Dios quiere q tu hija sea Escripina: el no contradixo
 mas, ny sables palabra, por lo qual, el Sr. Quadros pidio al Alcaide, q la entu-
 gase, q a su qual Escripina. El Alcaide se la entrego, y mientras se cate-
 quaba, profeson dos cosas, dignas de admiracion; la una fue, q topandole el Sr. que
 Dios el morabito, le dixo, qued sus vifos dize, q Dios quiere, q esta muchacha
 sea Escripina, torate tu tambien Escripina, qued Dios quiere lo mismo: dixo
 el morabito, sea tu, Sr. q haga Dios conmigo, lo q ha dicho co esta muchacha, q
 yo sea Escripina, respondióle el Sr. tienes razones q esta ayuda de Dios,
 ha sido superabundante. La otra cosa fue, q viendo el Sr. Joseph de Quadros,
 la poca edad de la muchacha, su grande fortaleza, y el ayuda tan particular, de
 Dios nro Sr. le preguntó, que quien le cria dize, q fuese Escripina, y q como
 ama sido esto. Ella dixo, q me lo dize, pero q no lo dize a alguna persona. Yo
 tengo, padre, por costumbre, dize, coger algunas flores, y hazer de ellas, una
 guirnalda, y llevarla a un niño, q esta a la puerta de la ciudad, y quando se la
 pongo, me dize el niño, q sea Escripina. El Sr. le dixo, q niño es este? entendi-
 endo q era algun niño, hijo de algun Escripina. Ella dixo, q se la mostraria,
 yendo se el Sr. con ella, le mostro un niño Jesus, q estava en un abeto, que
 tenían los soldados, y el mismo vio las guirnaldas de flores, q le ponía la mu-
 chacha. El Sr. recibio particular consuelo, de nro Sr. allí, y le dio gracias, por
 la providencia grandissima, q tiene de sus criaturas; y con cuidado comen-
 a catequizarla, y en menos de ocho dias, quedó instruida, en todo lo q toca a la fe.
 Al cabo de los quales, vifera de el bapitismo, vino la madre de la muchacha, y puesta
 de rodillas, delante de el Alcaide, le pidio, q por amor de Dios, le mostrase
 a su hija, y la diese un poquito con ella. El Alcaide embió a dezir al Sr. Joseph
 de Quadros, lo q pedía la mora, y q le hiziese plazer, de q viniese la muchacha,
 q a su madre la vifera. El Sr. le respondió, q aquello era tentar a Dios, poniendo
 a aquella niña en batallas tan difficultosas, y q qued aun veniendo las pasadas,
 q no era razon, la quifemos en mas ocasiones. El Alcaide morado co las lagri-
 mas de la mora, embió segundo recado, q si quiera se la diese un verso. El Sr.
 como se la mostraron, con esto a tiro de escopeta, se salio de entre los soldados, y
 como una leona de ferida, irremediable el rostro, y las pechos, se vino corriendo, y
 se abaló con su hija, diciendole, hija mia de mi coracon, yo soy tu madre, y
 estas pechos te criaron, y que fuerca se los metin en la boca, y sacando una
 toca colorada, labrada con oro, a lo morisco, se la puso encima; los soldados le
 quitaron la muchacha, la qual se fue, y sin derramar lagrimas, se quitó
 la toca, y se la arrojó a su madre, diciendole, si quiered ser Escripina, seos
 my madre, y yo seere tu hija, y si no, no te conosco: con esto se fue su madre
 dando gritos, y llorando. Otro dia, domingo que la tarde, se ordenó una solenne
 processon, en la qual sacaron el santissimo Sacramento, acompañandole todos
 los soldados, con sus armas, y al cabo la niña, bien vestida, con otras quatro
 catecumenas, que iban a ser bapitizadas; salieron toda la artilleria, de la fuerza,
 pidió el Sr. Joseph de Quadros, acerca de la materia presente, y asy fue
 la morica bapitizada, a gloria, y sonora, se nro Sr. fueron sus padrinos, Don
 Juan de Texeda, y una niña, Jobina de el Alcaide. Voluamos a nra colliga:
 hizo tambien el Sr. Retor otra casa de grande edificacion, en esta ciudad, y fue,
 un pituir una cofradia, de personas de estado, q teniesen cuidado, de la comida de
 los pobres de la carcel: lo qual se comunicó con el Sr. Obispo q era Don Garcia
 de Haro, y se dio principio a ella, en la iglesia de los Martyres, predicandole a ella,
 Et el Sr. Retor.

+ mirase el
 bapitismo
 sea se de son
 de de de son

Retor, con edificación de toda la ciudad, que vivía bien, como se ve en los libros
los hermanos de la cofradía, pedidos limosna de dos en dos. Lo qual se hizo siempre
en aumento, concediendo su Mage. privilegios temporales a los hermanos, y
breves, a distribución de la dicha cofradía. En lo temporal, fueron muchos
libros limosnas, y se hicieron una casa, y sacristía, de la qual se dice mención en el
libro de los benefactores. Desempeñase buena parte de lo que el Coll. deia, y se
usaba de obra, fabricando muchas el quarto. Puntase mucho material de la madera
necesaria, ladrillo, y cal, para acabar el edificio, acudiendo la gente a sus limosnas:
y incorporase en nuestra casa, otra casa alquilada. En fin, con los estudios con
muchos aprovechamiento.

56.
226

Cap. 10. De lo sucedido, en tiempo, de el. 7. Retor, de este Collegio.

Sucedio el P. Ignacio de el Castillo, el qual por sus muchos latin, y gran
dacia, fue consultado en todas las negocios de importancia, y de curación, aqui
y en todo el Obispado. Oua en este tiempo, en especial, el ultimo año, muchos cui-
dado de acudir a las escuelas, continuando se la cofradía, y acudiendo a buen modo
a los condenados. Fugase a las escuelas, de los niños, comprando el P. Retor
muchos premios de imagenes, y quantos, y se repartiesen. En la quenta de la
mas, anoreta, y gorgo de los Abades, a una muy de ordinario platos, yendo
en doctrinas, cada mes, las escuelas de los niños, y casi todos nuestros estu-
diantes. A los galates, y estudios en las Huacachucas, se acudia, cada dia
de fiesta, a enseñarles la doctrina Cristiana, y seales platos, y a los Sopi-
tados iban los maestros, con algunos estudiantes. En el ultimo año, mas en
los estudios mucho aumento, asy por tomarse a leer el arte de Antonio,
como por cuidado, y se puso, con el calor, y el P. Juan, ya gozaron los estudiantes.
En lo temporal tambien uno aumento, y se le dieron en este tiempo, algu-
nos limosnas, qual, y espacia ya antes mandado, y asy casi totalmente
se desempeñó el Coll. aumento la libreria, con muchos, y muy buenos
libros: y en su tiempo, nos mando Don Alonso de Vergara, Canonigo de esta
Santa Iglesia, que era por Obispo de las Yndias, la mitad de el salario, que
el Obispo Don Garcia de Haro, le deia, por sueldo ferido de Cristóbal, y
Examinador, algunos años.

Cap. 11. De lo sucedido, en tiempo, de el. 8. Retor, de este Collegio.

Sucedio el P. Fran. Millan; En sus dos años primeros, (de los quales otros
se hizo historia, porq se pidió de Roma, al fin de el segundo) residieron de or-
dinario, en este Coll. 23. los q. o. 10. Sacerdotes, y los de mud hermanos;
murieron dos profesores, de los quales, el P. Ignacio de el Castillo, y el P. Alonso
de Anula, de cuyas virtudes, se hace mención, en el libro de los difuntos, y en
sus adiciones; y entraron en la Comp. diez. Aumentose en Coll. en lo
temporal, y asy se acabó de levantar el quarto, con otros dos fuelas, de de el primero,
que tenia, suya cubriete; en lo qual se gastaron dos mil, y seiscientos ducados, los seis-
cientos se dieron de limosna, ya este intento. Aumentose tambien, en quatrocientos du-
cados, se fundo sacuno, ya rebaja el aporo, ya la labor de el cocho, y como otras
cientos, en abrir algunos sembrados de tierra, de el mismo cocho. ~~...~~
Ala historia se dio de limosna un caliz, dos espaldas ordinarias
vino, y se está ya acabando un glotal de terciopelo, verde, bordado, muy rico, y otros
colos ordinarios, como albat, pallias, etc.

En los estudios, en ambos classes, uno mayor numero de estudiantes, y mucho afan
use en sus estudios, y ordinarios ejercicios de oraciones, versos, collonios en Latin,
con grande gusto, y aceptación de los orantes. En particular se hizo un collar
puro Latino, en recibimiento de el Sr. Obispo, Don Diego Aponse, de Guionen, la
primera vez, y vino a una casa, y una muy elegante oración, de la dignidad de

de los Obispos, sacando de ella, y de el sobrenombre, de el 8.^o Obispo Ayunta, como uno de las principales ciudades, de las Indias, deua ser la cuna de la Juuauca, y q mirando a esto los de sus predecesores, el uno aya fundado este Colegio, y el otro librado las escuelas. El colloquio fue de dos mancebos, el uno, dado al ocio, y el otro al estudio, y como el dado a estudio, vino a oponerse a una catboda, en la vniuersidad de Salamanca, con otro, leyeron sus lecciones, el uno si la dignidad de los Obispos rimaneua inmediatamente de N. nro. S.^o de el Summo Pontifice: El otro, de los Comendadores de los Ordenes militares. (y q el 5.^o Obispo era Rey de Santiago) son vudaderamente religiosos, y argumen- taconse con grande donaire, y gracia. al fin falló en la catboda, el dado al estudio; y pasando adelante, le vinieron a elegir por Obispo de Malaga, la qual se alegró grandemente, co fue deccion, y ambos catboda, y el corregidor, vinieron a darle el parabien; Dos deos entretantos, el uno de las Indias, y q fueren a saber las mudadas, dadas al ocio, el otro de unos q se iban a exa- minar, ya ordenarse, saciendo algunas ridiculas zerras, y teniendo un simple cillo, vnab muy deuesab, y gruesab yospiab, con el examinador, q se ser admitido. No fue menor el sputo, y feruor de los estudiantes, en la vntad, y frecuencia de sacramentos, de lo qual es la fante argumento, y en estos dos años, van entran- do de la clase de mayores, 28. en otras religiones, y tres en vna Comp.
 Acudiose tambien con cuidado, y feruor, a los demas ministerios, sermones, confesiones, frecuencia de sacramentos, resoluciones ordinarias de casas, car- cel, hospitales, escuelas de niños, doctrinas, y platicas, a la gente necesitada de las Ataracas, y a la puerta de el mar.

Conuersio
 nes de mu
 seras

En particular, en un sermón, de la conuersion de la Magdalena, se conuirtieron por medio de uno de los nuestros, tres mugeres perdidas, con grandes muestras de verdadera conuersion, y por la sollicitud de el mismo, se juntaron de limosnas mas de trecientos ducados, con q se qnferon en estado. y lo q mas se estimó, fue una conuersion secreta, de una muya soberana, y aya años, y qnfer mal amiga, con una persona Ecclesiastica, no siendo poderosos medios algunos, ya apartarla. De los platicas de el Obispo en la puerta de el mar, en particu- lar en dos, vna extraordinaria mocion, y vinieron mudos a saber confesiones muy importantes; y en la segunda, q fue en tiempo de el Jubileo de. 1599. Solo el q la hizo, oyó mas de. 40. Confesiones generales, de personas muy necesitadas. Hicieronse dos misiones, a los queillos comercios, con extra- ordinario concurso en los sermones, y grande espanto de los Clerigos, de ver tanta frecuencia de sacramentos, diciendo q era mayor, q en la semana Santa. Hicieron los exercicios espirituales, en casa, dos caballeros, y un Cura. Despues de pasqua, de resurreccion, salieron algunos vezes, un Cura deudo nro, y un I.^o de casa, a la marina, a combodar a confesarse a mudos po- brellas, q se quedauan sin cumplir co la iglesia: los quales acudieron a esto con gusto, descubriendose alli, vnos a otros, y diciendo, aquel de tres, y aquel quatro años, q no se confiesan, q desian q por falta de confesores, se auian aya quedado: traidimlos vnab vezes a casa, y otras, a la parroquia de. S. Juan, que estava mas cerca.

Al ciudad de La carcel, que es aqui de mas de 4000, qe juntarse en ella, de otras partes, galleses, ya entregarse a las galleses, se da acudido con ordina- rias platicas, y dos comuniones generales, el vno, acompañando a los Indiciados, y ayudando a los pobres, y necesitados, aya a sus sustentos, con limosnas, de particulares, como a su libertad, co las Indicias, y partes, com- poniendolos muy de ordinario, y en particular, en las pasquas de Navidad, y de flores, en las quales, salen mudos libras de deudas, con limosnas, de las personas principales, y ricab, y grande ayuda de vna hermandad, q está aqui Comendada por la Comp. ya acudir a esta gente, y se auido pasqua de estas, q se van librado. 18. y en otra. 22. qes esta de mudos con feruoracion en esta tierra. Aqui llegaron tres galleses maltratados, de vn encuentro, q tuvieron los ene- migos, y este colb. acudio con cuidado, entrando luego en ellos, a confesarse a los mas peligrosos, de los q venian heridos, y procuraron sacar a tierra, a los feruores.

62
227
Forcadas heridos (que no fue poca alcazarlos) los quales eran treze, y los accom-
modaron en una buena sala, y les procuraron de curas, medicinas, y comida, por
muchos dias, encargandole dos de los nuestros, de ellos, asistiendole cada dia, a las
curas, y comida, con q̄ muchos se animaron a llevarlos por su devocion, lo ne-
cesario, y asiendo los confesados, procuraron, q̄ se les administrasen los demas
Sacramentos, y q̄ se enterrasen cinco, q̄ murieron, entre los quales fue uno, un
Capitan cabo de epaltes general, el qual aunq̄ antes no nos avia tratado, con el
cuidado, con q̄ se le acudie, se aficiono de nuevo, y hizo una confession general,
y se puso en todo, y por todo, en las manos de uno de los nuestros; y con esta
ocasion, y por aver de volver a pelear, y por ser muy buena, exhortaron, a los
Forcadas se confesasen, y hizieron comunion general, en el mes de, las dos gra-
cias, y los de la otra q̄ entendian nra lengua. Dixo uno de los nuestros, la
missa, y los comulgò, y entre tanto, uno mucha musica, hizoseles en acabando
una platica, y embrioseles de comer, aquel dia, y otros quatro siguientes.



Histo^o de la
Ca^a de Jesús
de la Prov^a
de
Andalucía

Caja
A - 49